

EL ACHÉ QUE NOS UNE: AFRICANISMOS EN EL ESPAÑOL DE CUBA Y EL PORTUGUÉS DE BRASIL

THE ACHÉ THAT UNITES US: AFRICANISMS IN CUBAN SPANISH AND BRAZILIAN PORTUGUESE

Shirley de Sousa Pereira - <http://lattes.cnpq.br/5364872321476143>
<https://orcid.org/0000-0002-7275-0519> - shirley.sousapereira@ufpe.br

Universidade Federal de Pernambuco

Marco Antonio Rocha Martins - <http://lattes.cnpq.br/3589064971368456>
<https://orcid.org/0000-0002-3999-3893> - marcomartins.ufsc@gmail.com

Universidade Federal de Santa Catarina

Resumen: Este trabajo pretende presentar el legado lingüístico y cultural africano en el léxico del español de Cuba y el portugués de Brasil. Diversos vocablos originarios de lenguas africanas habladas en el África subsahariana (mandinka, yoruba, ewe, fon, efik, ibi-bio, kikongo y kimbundu) se incorporaron al léxico del español de Cuba y el portugués de Brasil mediante préstamos y calcos, resultado del contacto lingüístico ocurrido durante el período de la trata transatlántica de esclavos, entre los siglos XVI y XIX, a ambos lados del Atlántico (Valdés Bernal, 2005; Bonvini, 2014). Los africanismos empleados por los hablantes de español y portugués brasileño forman parte de su lenguaje cotidiano y están presentes en vocabulario, expresiones idiomáticas y jergas. La preservación y difusión de estos remanentes léxicos en las últimas décadas se debe principalmente a las prácticas lingüísticas rituales de las tradiciones religiosas de origen africano, especialmente la santería y el palo monte en Cuba (Valdés Acosta, 2007) y los cultos de umbanda y candomblé en Brasil (Petter, 2011; Castro, 2022). El vocabulario predominantemente de origen africano en la lengua de los adeptos religiosos muestra una marcada influencia de las culturas yoruba y bantú, incluso se ha observado que la mayoría de los lexemas utilizados por los paleros se basan en el kikongo, con adaptaciones fonéticas y semánticas (Fuentes Guerra, J.; Schwegler, A., 2005). Tras presentar una descripción general de las palabras de origen africano en español y portugués brasileño, concluiremos con una propuesta didáctica que consiste en una secuencia sencilla de actividades para trabajar con el vocabulario y la cultura de origen africano en las clases de español como lengua extranjera.

Palabras clave: Africanismos; Léxico; Religión; Español cubano; Portugués brasileño.

Abstract: This work aims to present the African linguistic and cultural legacy in the lexicon of Cuban Spanish and Brazilian Portuguese. Various words originating from African languages spoken in sub-Saharan Africa (Mandinka, Yoruba, Ewe, Fon, Efik, Ibibio, Kikongo, and Kimbundu) were incorporated into the lexicon of Cuban Spanish and Brazilian Portuguese through loanwords and calques, a result of the linguistic contact that occurred during the transatlantic slave trade between the 16th and 19th centuries on both sides of the Atlantic (Valdés Bernal, 2005; Bonvini, 2014). The Africanisms used by speakers of Spanish and Brazilian Portuguese are part of their everyday language and are present in vocabulary, idiomatic expressions, and slang. The preservation and dissemination of these lexical remnants in recent decades is mainly due to the ritual linguistic practices of religious traditions of African origin, especially Santería and Palo Monte in Cuba (Valdés Acosta, 2007) and the cults of Umbanda and Candomblé in Brazil (Petter, 2011; Castro, 2022). The predominantly African-derived vocabulary in the language of religious adherents shows a marked influence from Yoruba and Bantu cultures. It has even been observed that most of the lexemes used by Paleros are based on Kikongo, with phonetic and semantic adaptations (Fuentes Guerra; Schwegler, 2005). After presenting a general description of words of African origin in Spanish and Brazilian Portuguese, we will conclude with a didactic proposal consisting of a simple sequence of activities for working with African-derived vocabulary and culture in Spanish as a foreign language classes.

Keywords: Africanisms; Lexicon; Religion; Cuban Spanish; Brazilian Portuguese.

Introducción

*En esta tierra, mulata
de africano y español
(Santa Bárbara de un lado,
del otro lado, Changó),
siempre falta algún abuelo,
cuando no sobra algún Don
("La canción del bongó", Nicolás Guillén)*

La práctica de los cultos y creencias religiosas sincréticas, como la santería o La Regla de Palo Monte en Cuba y la lengua de Preto Velho presente en los cultos afro-brasileños como la Umbanda y el Candomblé, contribuyó a la preservación de palabras provenientes de las lenguas habladas en el África subsahariana, que en un largo proceso de adaptación, enriquecieron el español y el portugués con una serie de préstamos que se incorporaron al vocabulario, giros idiomáticos y jergas, cuyo contexto de uso se concentra especialmente en campos semánticos específicos tales como los conceptos religiosos, la música y el baile, la comida y atributos o modos de ser. A partir de un abordaje centrado en el léxico de tales grupos de significado, se tratará de presentar, brevemente, la influencia lingüística y cultural africana en el español de Cuba y el portugués de Brasil.

Para la comprensión del proceso de interferencia lingüística y cultural que ha determinado la incorporación de africanismos en el portugués y español, inicialmente, se presentarán, brevemente, los factores histórico-económicos que incidieron en la formación de las lenguas pueblo cubano y brasileño, sobretodo durante el largo período en que ocurrió la trata esclavista, cuando miles de africanos procedentes de diversas regiones del continente africano fueron trasladados a América. En un segundo momento, se expondrán algunas características de las lenguas rituales de Cuba como la santería y la Regla de Monte/Mayombe y la “lengua de santo” en Brasil, cuando se pasará a describir los vocablos oriundos de diferentes lenguas africanas que pasaron a formar parte del sistema lingüístico del español cubano y del portugués brasileño. Por último, se planteará una reflexión acerca de las relaciones entre lengua, cultura y sociedad y del papel fundamental que éstas juegan en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español por parte de alumnos brasileños. Se encerrará esta investigación con una propuesta didáctica de enfoque predominantemente lexical, con una secuencia de actividades que tienen por temática principal las creencias religiosas del pueblo cubano.

1. El elemento africano en las lenguas nacionales de Cuba y Brasil

La República Socialista de Cuba es un país que forma parte de Centroamérica. En la época de la colonización española, en principio, fue bautizada como Fernandina en honor a Fernando el Católico. Cuba, también conocida como “el cocodrilo”, es un país insular ubicado en el Mar Caribe y se caracteriza por su diversidad étnica. Su capital es La Habana y sus ciudades más conocidas son Santiago de Cuba, Camagüey, Santa Clara, Trinidad y Guantánamo (García Calviño *et al.*, 2021).

Según Alvarado Ramos (2005), la introducción de africanos en Cuba se inició ya en los primeros años de la conquista y colonización de la Isla y se mantuvo durante casi

cuatro siglos de trata esclavista que constituía la base principal del aporte económico del comercio de azúcar y café. Si bien la entrada de esclavos variaba con arreglo a los cambios económicos que iban sucediendo, de manera que tuvo un excepcional crecimiento durante el desarrollo de la economía azucarera que comenzó en el siglo XVI y alcanzó su auge en el siglo XIX. En esta coyuntura histórico-económica, la formación del pueblo cubano se dio a través de un proceso de transculturación, resultado de la inserción de africanos en las sociedades incipientes de América. Estos “hombres reducidos a condición de esclavos” procedían de casi toda el África subsahariana y formaban parte de una gran variedad de grupos étnicos, de entre los cuales, los más representativos procedían de los territorios conocidos en Cuba como congos, que comprendían el área etnolingüística Bantú, situada entre el norte del río Congo y el sur de Angola. También se destacan los yoruba (denominados lucumí), oriundos de la región sudeste de la actual República de Nigeria con poblaciones en Benin y Togo; los ibo, ibibio y ekoi (carabalí) de la región sudoriental de Nigeria y los ewe-fon (arará) procedentes del histórico Reino Dahomey que, en la actualidad corresponde a la República de Benin (Alvarado Ramos, 2005, p. 12)

Conforme apunta Valdés Bernal (2007), las bases lingüísticas de la lengua nacional de Cuba se remontan a finales del s. XVIII, cuando se empezaba a conformar la variante nacional cubana de la lengua española, en cuya evolución participaron: el europeo (hispanos), el indoamericano y el africano. Lenguas habladas en África en regiones que equivalen hoy a Nigeria, Benin, Congo, Angola y Zaire.

De las grandes familias idiomáticas de África que contribuyeron a sentar las bases lingüísticas y culturales de Cuba, Valdés Bernal (2005) destaca la familia congolés-cordofana, que a su vez se divide en dos inmensas y diversificadas subfamilias: la nigerino-congoleza y la cordofana. Por ocasión del comercio transatlántico de esclavos llegados a Cuba desde 1517 hasta casi finales del siglo XIX, la extensa subfamilia nigerino-congoleza, que abarca las lenguas mandinga, yoruba, ewe, fon, efik, ibibio, kikongo y kimbundo, ha dejado su huella en la identidad y expresión de la lengua española, aportando numerosos remanentes léxicos utilizados por los hispanohablantes a ambos lados del Atlántico.

Los numerosos subsaharanismos que utilizan los cubanos y que distinguen la naturaleza identitaria de su lengua nacional son préstamos léxicos directos, que se introdujeron en Cuba de la mano de sus portadores directos, los españoles, puesto que el legado del África procedente del sur del Sahara, llegó a América a través de España. De hecho, recuerda el autor que los primeros africanos esclavizados que llegaron a Cuba eran esclavos domésticos nacidos en hogares cristianos en España y, por lo tanto, hablaban español. Por otra parte, también llegaron a Cuba esclavos bozales originarios de Portugal que

fueron introducidos en España y enviados a Las Antillas, lo que explica el arraigo de las voces subsaharanas en la modalidad cubana de la lengua española como cachimba, ñame o mucama, que son préstamos léxicos indirectos, difundidos por los españoles (Valdés Bernal, 2005, p. 20-21). Además del español, el africano usaba el bozal para comunicarse. El habla bozal es la “manifestación lingüística de los africanos llegados a América con un dominio incompleto del español” (Luján Villar, 2018).

El continente africano y el mapa político del África subsahariana



Fuente: <https://elordenmundial.com/africa-subsahariana-en-2023/>

En Brasil, la traslación de términos oriundos de lenguas africanas al léxico del portugués brasileño se dio por medio de préstamos lingüísticos como resultado del contacto lingüístico que favoreció el intercambio bilateral entre hablantes de lenguas africanas y el portugués. Entre la segunda mitad del siglo XVI y finales del siglo XIX, los intercambios de términos entre hablantes de lenguas africanas y hablantes de portugués se multiplicaron debido a una constante relación de interdependencia en diversas situaciones del cotidiano, ante las imposiciones del trabajo esclavo. De forma semejante, dichos procesos de intercambios lingüísticos se dieron primero en Portugal, luego en África, especialmente en el sur de África, en Angola y Mozambique.

El vocablo de origen africano se ha asimilado a la lengua portuguesa receptora mediante un largo proceso de reformulación que sucedió tanto a nivel fonológico como morfológico. Por ello, algunos vocablos de una dada lengua africana pueden presentar en portugués brasileño diversas formas, como por ejemplo, *nzàmbí mpungu* (Kimbundu) o *nzambi a mpungu* (Kikongo) ‘Dios Todopoderoso’, ‘Dios Celestial’, ‘Ser Supremo’, presenta gran variación en el portugués brasileño: *zambiampongo*, *zambiapombo*, *zambia-pongo*, *zambiampungu*, *zambiapunga*, *zambiapungo*, *zambiupongo*, *zambuipombo*, *zamiapombo*, *zamunipongo*, *zauripongo*, *zaniapombo*, sin que ninguna coincida con la forma original, ni en kimbindu ni en kikongo. (Bonvini, 2014, p. 103-104)

A pesar del vasto conjunto de lenguas existentes en el continente africano, es posible hacer una estimativa de las lenguas africanas que fueron trasladadas a Brasil por su relación directa con el tráfico de africanos que empezó a mediados del siglo XVI y se prolongó hasta el siglo XIX. Este largo período de importación de esclavos fue jalonado en ciclos que se caracterizaron por el predominio de actividades económicas específicas: plantío azucarero y tabaco (XVI-XVII); explotación de minas de oros y diamantes, cultivo de algodón y arroz (XVIII) y el cultivo del café (XIX). Considerando la zona de origen de los africanos importados en cada uno de esos ciclos, Bonvini (2014) presenta un inventario de las lenguas africanas del tráfico agrupándolas en dos grandes áreas:

a) área occidental, caracterizada por mayor número de lenguas muy diversificadas tipológicamente:

ATLÂNTICA: fula (fulfulde), uolofe, manjaco, balanta;

MANDE (sobretudo, o mandinga); bambara, maninca, diúla;

GUR: subfamilia gurúnsi;

CUÁ: eve, fon, gen, aja (j e j e no Brasil);

BENUÊ-CONGOLESA: defóide: hablas yorubas designados no Brasil pelo termo nagô-queto;

edóide: edo; nupóide: nupe (tapa); ibóide: ibo cross-River: efique, ibíbio;

b) área austral (costa occidental) subgrupo banto (repúblicas do Congo, República Democrática do Congo e Angola):

CONGO (QUICONGO): quissolongu, quissicongo (quissangala), quizombo, quissundi (falada pelos bacongos, numa zona correspondente ao antigo reino do Congo) e quivíli, iuoio (fiote), quiombe (faladas em Cabinda e em Loango);

QUIMBUNDO (falada pelos ambundos, na região central de Angola, antigo reino de Ndongo), quissama, quindongo;

IACA-HOLO: iaca, imbangala, chinji;

CHÔCUE: uchôcue, ochinganguela, chilucazi, luená (luvale);

LUBA: chiluba-cassai (lulua);

LUNDA: chilunda, urunda;

MACUA: omacua;

UMBUNDO (falado pelos ovimbundos na região de Benguela, em Angola)

(Cf. Bonvini, 2014, p. 30)

Si bien contaban con una gran población africana y afrodescendiente, tanto en Cuba como en Brasil, no se encontraron registros documentados que pudiesen comprobar la existencia de una lengua criolla, al contrario de otras regiones de América Latina, en donde sí se produjo el proceso de creolización de las lenguas africanas, a ejemplo del creollo de Haití, resultado del contacto del francés con lenguas del África del Este (fon, eve, uolofe) y del palenquero, de base española, hablado en San Basilio de Palenque, en Colombia. El proceso de creolización en Cuba y en Brasil fue frenado por una serie de factores lingüístico-sociales, de entre los que se destacan la gran diversidad lingüística de los esclavos aportados en el país, que impedía el uso de una lengua africana vehicular y la estigmatización de la lengua hablada por los bozales, que constituían los africanos recién llegados con escaso dominio de la lengua de los colonizadores. De hecho, como señala Petter (2011), el contexto social fue propicio al uso del español, en el caso de Cuba y del portugués, en el caso de Brasil. tanto para los bozales, como para los ladinos, africanos que llegaban a las colonias americanas ya hablando español o portugués, que, a menudo, aprendieron durante el largo período en que africanos de diferentes etnias, se quedaban confinados en los depósitos de esclavos, mientras se completaba la carga de los barcos (Petter, 2011, p. 86).

No obstante, en lo que hace a las lenguas africanas habladas por los esclavizados en Brasil, se registran algunos testimonios escritos importantes. El “Arte de la Lengua de Angola”, escrita por Pedro Dias, sacerdote jesuita, fue escrita en Brasil, pero publicada en Lisboa en 1697. Se trata de la primera descripción gramatical del kimbundu hablado por esclavos originarios de Angola, en una vasta área geográfica que sobrepasa el estado de Bahía. Esta obra atestigua el uso común de una lengua africana en Brasil en el siglo XVII y muestra que se trata de una lengua muy cercana a la que era hablada en la actual Angola, es decir, no se trataba de un pidgin o de una lengua mixta (Petter, 2011, P.87; Bonvini, 2014, p. 38).

En el siglo XVIII, Antonio da Costa Peixoto escribió un texto en Minas Gerais sobre una lengua “mina”. Una primera versión data de 1731 y otra de 1741, bajo el título “Obra Nova de Língua Geral de Mina”. El texto consistía en un manual, destinado a facilitar la comunicación entre los esclavos y sus amos, por lo que da pruebas que de los africanos esclavizados de esa región utilizaban la lengua “Mina” que equivaldría a un habla vehicular, originaria de lenguas africanas del grupo Gbe (subfamilia Kwa) y que se hablaba en la región minera de Vila Rica, Vila do Carmo, Sabará y Rio dos Montes, donde se concentraban aproximadamente 100.000 esclavos, originarios de la costa de Benín, llamada Mina, y ubicada, aproximadamente, entre Ghana y Nigeria. (Petter, 2011, p. 87)

El fin de la esclavitud en 1888 (s. XIX) desencadenó el declinio progresivo y el posterior desaparecimiento de la gran mayoría de las lenguas africanas que tenían relación con la trata de cautivos en zonas geográficas delimitadas con arreglo al tipo de producción económica predominante como caña de azúcar, tabaco y mineración. No obstante, algunas de estas lenguas como el quimbundo, mina y el yoruba, subsistieron a lo largo del tiempo como lenguas vehiculares (lenguas generales) y coexistieron con el portugués en un sistema de alternancia de códigos. Posteriormente, los cambios económicos producidos en la cultura del café ocasionaron la redistribución geográfica de la gran masa de ex-esclavizados y de sus descendientes, lo que hizo que el uso del portugués se extendiera a toda la población negra, hasta poner fin a la alternancia de códigos entre la lengua portuguesa y las lenguas africanas operada durante siglos. A partir de ahí, el uso de las antiguas lenguas y sobre todo, de las lenguas vehiculares (quimbundo, mina y el yoruba) quedó circunscrito al ámbito particular y reservado, como forma de resistencia de algunas poblaciones que buscaban preservar su identidad cultural negro-africana como grupo. Como consecuencia de ese uso interno en un contexto de confinamiento y clandestinidad, esas lenguas experimentaron una reformulación funcional, siendo aprendidas y transmitidas como “lenguas culturales” o “lenguas secretas”. (Bonvini, 2014, p. 50)

En Brasil estas lenguas se reflejan en el uso de un léxico relacionado con el universo religioso llamado genéricamente candomblé, en todo Brasil y, principalmente en Bahía, batuque en Rio Grande do Sul, xangô en Pernambuco y tambor de mina en Maranhão.

Cada culto posee un tipo de organización y lenguaje, que distinguirá los diferentes tipos de Candomblé, clasificados según “naciones”, es decir, según el predominio lingüístico representado: Nagô-Keto, basado en Yoruba; jeje-mina, basado en eve-fon; Angola, Congo-Angola o Banto, basado en Bantú (Kibundu/Quicongo/Umbundu). (Petter, 2011, p. 87)

De acuerdo con Valdés Acosta (2007), en el siglo XX, todavía se defendía la tesis que atribuía el desaparecimiento de las lenguas africanas a la práctica común de mezclar las distintas etnias de esclavos africanos con el fin de evitar sublevaciones. Sin embargo, tanto en Cuba como en otros países, surgen diversas investigaciones a partir de los años setenta, que revelaron la supervivencia y el funcionamiento de varios remanentes de lenguas africanas en el español y portugués hablado en América, sobre todo en zonas donde predominaba el cultivo de caña de azúcar. Dichos remanentes se constituyen sobre todo de vocablos y términos de origen africano empleados por los hablantes de español y portugués en su cotidiano. La práctica de la lengua ritual de las tradiciones religiosas afrocubanas se presenta como una de las principales vías de transmisión que permitieron

la supervivencias de estos vocablos remanentes en las últimas décadas. De entre la gran la diversidad de culturas africanas que influenciaron más marcadamente la idiosincrasia del español cubano, se destaca la rama yorubá, detentora de un sistema de creencias religiosas que incluye la Santería o Regla de Ocha; la efik-ibibio, de la Sociedad Secreta Abakuá; la adja-fon, de la Regla Arará, y las culturas bantúes, de la Regla de Palo Monte (Valdés Acosta, 2007, p. 27-28)

2. Voces subsaharianas en el español de Cuba: la lengua ritual de Palo Monte

La lengua palera es la lengua utilizada en las prácticas rituales de la llamada Regla de Palo Monte o del Palo Mayombe que se define como

(..) un sistema de creencias que surge en Cuba como resultado de la transculturación y el sincretismo que sufren algunas etnias de origen bantu introducidas en la Isla por la trata esclavista durante el régimen colonial español. Elementos de los credos bantú (culto a los ancestros y a la nganga o receptáculo mágico) se amalgaman con componentes religiosos yoruba-lucumí (veneración a los orichas o panteón de divinidades) y judeocristianos (bautizo, catequesis, misas e iconografías) para constituir un nuevo culto con características sui generis que lo diferencian del espacio original de la praxis religiosa de las etnias (sustrato africano). (Fuentes Guerra apud Fuentes Guerra; Schwegler, 2005).

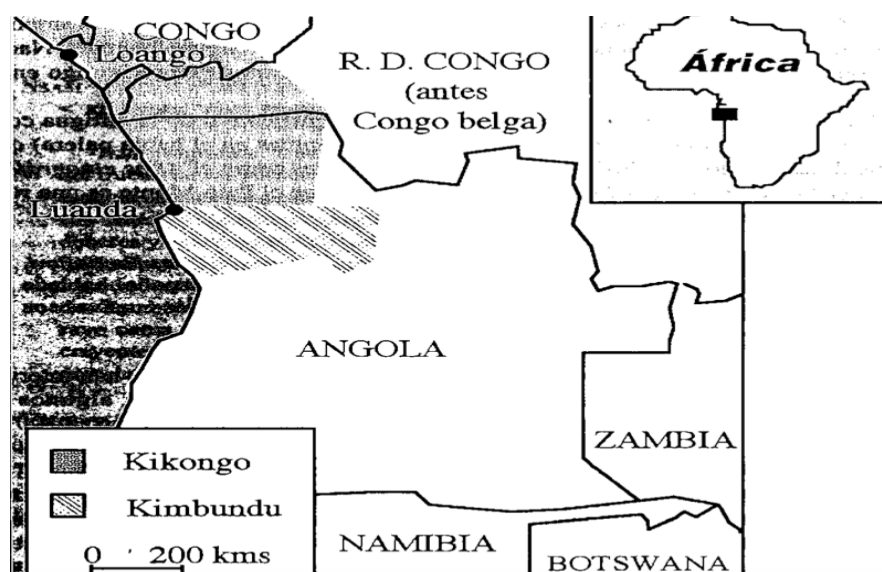
Para Petter, el punto de comparación más cercano al idioma de Palo Monte que se conoce en Brasil es el habla del ‘preto-velho’, una entidad muy popular en la Umbanda, religión brasileña que sincretiza elementos de origen indígena, africano y católico. La religión de Umbanda se asemeja a la santería cubana y se caracteriza por representar a los africanos muy ancianos que vivieron durante la época de la esclavitud en Brasil y que hablan, durante el trance mediúnic, un portugués muy reestructurado, similar a un pidgin o criollo. (Petter, 2011, p. 88)

El origen de la tradición de Palo Monte en Cuba se remonta al siglo XIX (1835-1862) cuando, por ocasión del gran desarrollo de la industria azucarera, se dio un aumento considerable de la población procedente del África subsahariana, del área del Bajo Congo, en la zona centro-occidental de Cuba, área considerada la cuna de la Tradición de Palo Monte o Regla Mayombe. La Regla Mayombe puede considerarse la de mayor extensión por el territorio cubano. El nombre “Mayombe” alude a la zona geográfica de la selva Mayombe (provincia angoleña de Cabinda), de donde vinieron numerosos africanos de la etnia bakongo (hablantes del kikongo), portadores de los componentes básicos del Palo Monte. (Fuentes Guerra; Schwegler, 2005, p. 31)

Según las investigaciones realizadas por Fuentes Guerra; Schwegler, A. (2005) y

Schwegler; Rojas-Primus (2010), la práctica del rito palero se extiende, actualmente, a casi todo el territorio cubano, con alta concentración de practicantes del Palo en Cienfuegos, Santa Clara y Matanzas. Aunque muchos de los adeptos paleros apuntan a Lajas y Abreus (municipios de la provincia de Cienfuegos) y Sagua (municipio de la provincia de Villa Clara) como centros originales de su culto, su foco irradiador más importante se localiza en el centro y occidente de Cuba. (Schwegler; Rojas-Primus, 2010, p. 33)

De acuerdo com Luján Villar (2018), en la lengua ritual del Palo Monte (o Mayombe) se registran cientos de africanismos, mientras que, en el palenquero, se reconocen entre doscientos y trescientos. En ambos casos, se comprueba que la mayoría de estos africanismos provienen del kikongo. El kikongo es un conglomerado de diferentes variantes dialectales o lectos que reúne más de cien variedades. Los bakongo, el grupo étnico gestante de esta lengua, son provenientes del antiguo Reino del Congo y la región adyacente de Loango. Se considera la influencia del kikongo como un posible transmisor de diferentes dialectos y lenguas y, por tanto, un sustrato importante en la lengua de los africanos esclavizados en América. (Luján Villar, 2018). Los bakongo son los principales portadores del sustrato lingüístico-cultural de la Regla de Palo Monte en el siglo Xix. (Schwegler; Rojas-Primus, 2010).



(Área de las lenguas bantúes kikongo y kimbundu. Fuentes; Schwegler, 2005, p.134)

En base a los trabajos de campo en Holguín y Cienfuegos (Cuba) realizados por Schwegler; Rojas-Primus (2010), se puede verificar la presencia del sustrato kikongo en la lengua palera y se demuestra que la lengua ritual del Palo Monte exhibe fuertes paralelismos diatópicos, tanto estructurales como estilísticos con el kikongo. El análisis lingüís-

tico de un texto ritual que trata un rayamiento o iniciación de un “hermano” palero confirma al kikongo como la única fuente sustratal del código palero, que posee un carácter mixto en la medida en que se compone de bozal, kikongo y español moderno en su modalidad cubana. Se constata que los africanismos derivados del kikongo constituyen un 25% del texto ritual. En el pasaje siguiente se ejemplifica la modalidad mixta de la lengua palera en un “saludo ceremonial”, donde se ven fórmulas de este lenguaje ritual y voces afropaleras de derivación del kikongo como los nombres de las prendas, los nombres de los tata y los moana (mayordomos) que se citan en el diálogo:

MOANA: [toca a la puerta del munansó¹]

TATA: ¿Kindiambo? (¿Qué [cosa] quieres?)

MOANA: Son criollo, son pino nuevo, panga munde. (Soy criollo, recién iniciado, [soy] hermano blanco [= cofrade blanco]).

TATA: ¿Ki enkita? (¿Quién es tu “santo”?) ¿Ki entata? (¿Quién es tu padre (tata) de prenda?) ¿Ki inkisi? (¿Cuál es tu prenda?)

MOANA: “Tronco Yaya” son mi enkita. “Guayacán” son mi entata. Arriba enkisi son Lucero Mundo. (“Guayacán” es mi tata. En mi prenda está Lucero Mundo (= mi prenda es Lucero Mundo)

(...)

MOANA: ¡Va con licencia de kunanchila, de kunandansa del mismo taita nkisi, de este munanso ,

que no son fasenda entoto! (Le pido permiso (a Ud.) de corazón, de buena voluntad, al mismo padre de prenda de esta casa-templo, que no es gente mala aquí en esta tierra.)

TATA: ¿Panga o no panga? (¿[Eres] “hermano” [cofrade] o no [eres] “hermano”?)

Fragmento del texto “Saludo ceremonial” extraído de Fuentes Guerra; Schwegler, 2005, p. 67.

Como se puede observar en el texto anterior, la lengua ritual del palero, también conocida como lengua conga, está directamente atrelada a los diálogos que entablan los paleros en sus ceremonias de culto que incluyen cantos y rezos. Estas prácticas litúrgicas contribuyen a la conservación de vocablos del kikongo, los cuales han experimentado procesos de reestructuración y simplificación en tierras cubanas, por lo que, aunque no se pueda hablar de la existencia de hablantes del idioma kikongo, el léxico de la lengua palera se revela como un tipo de kikongo “reestructurado” que está presente en el habla de los seguidores y practicantes de la Regla de Palo Monte Mayombe. Por otra parte, además del vocabulario, las prácticas tradicionales llevadas a cabo en los distintos cabildos de la Regla refuerzan el origen de base kikongo como el desarrollo de los cabildos en torno a la

¹ Casa-templo o cuarto de prenda del tata nganga o de la madre ngundi.

prenda, los moana nganga, los tata, los bakofula, el empleo mágico-ritual de hierbas y el culto a los muertos (Fuentes Guerra ; Schwegler, 2005, p. 94-133).

La comprobación del elemento kikongo en las voces recogidas en los rituales de las Reglas de Congo queda evidente por la transparencia etimológica que presenta la mayoría de los lexemas de base kikongo con respecto a sus rasgos fonéticos y semánticos. Así, el vocabulario palero mayombe ha adaptado los grupos consonánticos del kikongo que carecen de correspondencia en el sistema fonético-fonológico del español como los vocablos con nasal en posición inicial ante oclusiva (mpángi ‘amigo, hermano’, nkita ‘espíritu’, nkúlu ‘ancestros’), ante fricativa (mfumu ‘jefe, regente’, nzó ‘casa’) y ante lateral (nlángu ‘agua, líquido’, nlémbo ‘dedos’). Dicha adaptación al español ocurrió a través de la identificación con el sistema africano (PAL. nkita < KIK. nkita), la elisión de la nasal (PAL. Sambí < KIK. Nzámbe) y la adición de vocal protética (PAL. Insambí < KIK. Nzámbe). Algunos ejemplos del léxico palero de origen kikongo:

PALERO	KIKONGO
boumbas ‘recipientes mágicos’	búmba ‘saco de medicina’
fuá ‘muerto’	fwá ‘morir’
fuidi ‘muerto’	fwidi ‘pretérito de fwa = morir’ fvvidi ‘pretérito de fwa = morir’
fui ‘muerto’	
fumbi ‘espíritu de un muerto’	mvúmbi ‘cadáver, fantasma’
Insambi ‘Dios’	Nzámbe ‘Dios, Ser Supremo’
kalunga ‘mar’	kalünga ‘océano, mar’
kiyumba ‘cráneo’	kinyumba ‘demonio, espíritu de un muerto’
makutos ‘sacos mágicos’	ma (prefijo de colectividad) + nkútu ‘saco’
mbobo ‘hablo’	vóva ‘hablar, decir’
ndoki ‘brujo’	ndoki ‘brujo, hechicero’
nfumo ‘jefe ritual’	mfúmu ‘jefe, regente’
nganga ‘sacerdote palero’	nganga ‘médico-adivino’
ngombes ‘médiums’	ngómbé ‘res, vaca’
nguá ‘madre ritual’	ngwá ‘madre’
nkanga / nkangue ‘amarres mágicos’	nkángi ‘el que ata’, nkángu ‘amarre’
nkento ‘mujer’	nkento ‘mujer, femenino, izquierda’
nkisi, nkiso ‘caldero mágico’	nkisi ‘fetiche’
nkita ‘espíritus del agua’	nkita ‘espíritus-fetiches del agua y del monte’

Adaptado de Fuentes Guerra; Schwegler, 2005, p. 95.

Según Ortiz-López (2000), muchos préstamos léxicos de origen subsaharano aún están vivos en la cultura de la población afrocubana y cubana en general, sin que los hablantes los vean de manera negativa. Estas palabras se encuentran en diversos campos semánticos del español cubano, como alimentación (fufú, funche, gandúl, guineo, malanga, quimbombó), música (bembé, conga, mambo, marimba, tango) y religión (abakuá, babalao, lucumí, ñáñigo). Aunque no hay estudios de campo que midan la cantidad de estos préstamos en la lengua cubana, se considera que han superado las barreras culturales y se han incorporado naturalmente al léxico cubano, a diferencia de otras palabras africanas que se limitan a contextos muy específicos. Los grupos religiosos, principalmente la Sociedad Secreta Abakuá (base lingüístico-cultural efic o ibibio), siguen actuando como grandes difusores de palabras africanas que están incorporadas al léxico activo y disponible del español cubano, especialmente en el habla coloquial e informal de diferentes grupos sociales, principalmente los constituídos por hombres jóvenes de la zona occidental de la isla, aunque, por otro lado, algunos de esos sociolectos reciban una valoración negativa, como la jerga característica de “los jóvenes de la calle”, considerada como un habla vulgar. De todos modos, de acuerdo con los datos provenientes de la encuesta realizada por Ortiz-López (2000), en la que participaron fundamentalmente afrocubanos ancianos, un 80% de los encuestados registró su familiaridad con los vocablos presentes en el lenguaje de estos grupos. Entre los vocablos más comunes se citan: ambia (amigo, compañero); asere (amigo, socio, compañero); beroco (testículos); cufón (posada o cuarto en donde se hace el amor); cúmbila/camba (amigo, compañero); ecobio/ocobio (hermano, amigo); ecón/ekón (arma, pistola; cencerro en abakuá); elegguá (dinero); embori (chivo en abakuá; delator, chivato); iriampo (comida)/ iriar (comer); mayimbe (la tiñosa; la que vuela más alto; jese); mayombero (brujo o brujo); monina (socio, amigo); nagüe/negüe (amigo, compañero); ñampe/ñampio (muerto); ñampear (asesinar); ocambo/a (viejo/a) (Ortiz-López, 2000, p. 88)

El vocabulario (léxico) del español cubano se enriqueció con una serie de préstamos de las lenguas del África subsahariana: malanga, bongó, ñame, funche, ecobio, etc. La preservación de tradiciones culturales afrocubanas como los cultos religiosos de ascendencia africana: La Regla de Ocha e Ifá o santería, (lingüístico y cultural del yoruba), Regla de Palo (bantú y kikongo), Regla arará (ewe - fon) y sociedades secretas Abakuás (efic-ibibio). (Valdés Bernal, 2007, p. 44-45)

Es de destacar el trabajo de Ratia (2015) sobre las voces africanas presentes en las

letras de la canciones populares de Cuba, como las del famoso y tradicional grupo musical “Los van van”. Se muestra la influencia del vocabulario oriundo de lenguas del África subsahariana, del yoruba y de las lenguas bantú, de la rama congó y efik, en el español hablado en Cuba. Los vocablos encontrados en las canciones fueron clasificados en categorías semánticas predominantes tales como la religión, la música y el baile, las etnias de origen africano, los atributos y, en su gran mayoría, son de origen yoruba y bantú y hacen referencia a las religiones procedentes del África subsahariana sin equivalencia en español, como nombres de dioses y conceptos que poseen estrecha relación con las religiones que se practican en Cuba. El análisis se centra en vocablos de origen africano subsahariano de origen yoruba y bantú que se consideran como préstamos y calcos lingüísticos que partieron de esas lenguas y pasaron a formar parte del léxico español. A continuación, se expone de forma resumida, un esquema de la clasificación realizada por Ratia de las voces africanas:

1. Dioses afrocubanos: (yoruba) Yemayá, Olofi, Elegguá, Obá, Changó, Obatalá, Obba, Orunla, Osu, Oggún, Oyá, Ifá, Iroko, Babalu ayé, (bantú) Aberiñan, Aberisun. Estos dioses de la santería cubana actúan como grandes protectores y están integrados en vida cotidiana de sociedad cubana que le rinde culto y devoción. Se pone en evidencia el sincretismo religioso que refleja la práctica común de la santería cubana de asociar los nombres de santos católicos a los de dioses del panteón yoruba. A continuación, se exponen sus características y funciones y su correspondencia en el santoral católico, cuando la haya:

a. Yemayá es la diosa de los océanos. Yemayá Asesú es una orisá del panteón yoruba relacionada con el mar. Es la mensajera de Olokun, protectora de los ríos, lagos y aguas pantanosas:

(1) Agua pá Yemayá, Yemayá asesú asesú (Ratia, 2015)

b. Obá: se le considera la esposa legítima de Changó. Su nombre catolizado es Santa Rita o Santa Catalina.

(2) Soy el paso de Changó y el paso de Obatalá, de Yemayá y la bola o el tropo de Elegguá / Yo soy Obba, soy siré siré, Soy Aberiñan y Aberisun.

c. Changó o Shangó: 'el Dios del fuego, del trueno, de la guerra y de los tambores'. Obatalá u Obbatalá es el orisha mayor y corresponde a Nuestra Señora de las Mercedes.

c. Eleguá o Elegguá es el guardián de las puertas, de los caminos y encrucijadas y se le asocia en el santoral católico a las Ánimas del Purgatorio, Niño de Atocha, Anima Sola etc. (Cabrera apud Ratia, 2015):

(3) Para abrir camino, Eshu, be leke, busca a un Elegguá, pues sin este santo todo va pa'trás.

d. Aberiñan y Aberisún (bantú) (efik) que refieren a dos íremes (personajes importantes en los rituales del culto de abakuá) que son unos gemelos cuya tarea es matar y descuerar un chivo para la ceremonia (Santos Y Armas Apud Ratia, 2015).

e. Babalú (Ayé) 'la orisha de la lepra, de las viruelas y las epidemias (San Lázaro):

(4) Quiere a Babalú, santo milagroso, pídele salud, pues sin salud no hay gozo.

f. Osu u Osún significa 'Orisha menor, mensajero de Obatalá y Olofi'.

g. Ogún u Oggún es 'el orisha que es el dueño de los hierros y de la guerra '. Identificado en el catolicismo con San Pedro, San Pablo y San Bautista.

h. Oyá significa 'la diosa de la centella y de las tempestades', su versión catolizada es Nuestra Señora de la Candelaria.

i. Ifá es el "gran orisha de la adivinación, hijo de Obatalá, adivino y consejero de los dioses y de los hombres" 'También se conoce como "el sistema de adivinación y culto que practican los babalawós" (Ratia, 2015, p. 37-39):

(5) Osu, Obatalá, Yemayá, Changó, Oggún, Oyá / Pero los dueños son Ifá y no hay más na '

2. Conceptos religiosos

Algunas voces dicen respeto a conceptos particulares que forman parte de las creencias de los practicantes de las religiones afrocubanas y que no tienen traducción equivalente en español tales como Ocha, Ifá, bembé, babalao (yoruba), (Palo) mayimbe (bantú):

a. El vocablo Ocha u Osha alude a la Regla de Ocha, culto de santería de mucho valor entre los cubanos:

(6) Aché pa' la *Ocha*, aché pa'usted, aché pa'todos los cubanos.

b. Babalao o babalawó de babá ('padre') + awó ('adivino, sacerdote de Ifá'). Es el sacerdote de la santería y representa la máxima jerarquía en el sistema de Ifá:

(7) Y como si fuera poco, ahora ya en la orquesta tengo dos *babalao*.

c. Bembé, del bantú 'mbe-mbé' ('palabra, canción') se refiere a la fiesta de la santería afrocubana que se acompaña con el toque de tambores:

(8) Es que te falta lo que a un buen cubano, porque en la música no tienes bomba y en deporte te vas de la mano, porque no sabes nada de pelota y no has estado nunca en *bembé*.

d. Mayimbe es una palabra de origen bantú que significa 'aura tiñosa, ave con jerarquía en la cosmovisión de los congos cubanos'. Este ave tiene gran importancia en la religión Palo Monte, también conocida como Palo Mayombe:

(9) Palo *mayimbe* me lleva pá la loma, me lleva caminando, me lleva.

3. La música y el baile

La mayor parte son de origen bantú y indican estilos musicales y tipos de baile.

a. Timba hace parte de la música popularailable cubana como la salsa, de ritmo acelerado. Guaguancó es una modalidad de la rumba:

(10) Soy arere, soy consciencia, soy orunla / Y soy de la *timba* ya, es tremendo *guaguancó*.

b. Batá, de origen yoruba, es un instrumento muy popular cuyo significado original es "toque de tambor en honor a los orishas".

(11) Soy los tambores *batá* / Soy la clave, soy el quinto y el trombón [...] yo soy Van Van, yo soy Cuba.

c. Conga proviene del bantú y equivale a un "género rítmico afrocubanoailable y cantable" al igual que la samba:

(12) Esa música que heredamos de los africanos [...] / Cumbia y conga con swing, songo con samba y beat [...]

4. Etnias de origen africano:

Las principales son Abakuá, Ñañiguismo, Lucumí, Congo, Chambelona, Efí y el Efó, Yoruba y Bantú.

(13) Tengo un amigo salsero y otro que es abakuá

(Ratia, 2015, p. 46)

Un abakuá es miembro de la Sociedad secreta de Abakuá, de origen africano, en la que solo participan hombres. (Valdés Bernal, apud Ratia, 2015)

4. Características y atributos del ser:

a. Arére (yoruba) 'quieto, tranquilo'. Se relaciona con la diosa Orunla, portadora de la paz y la tranquilidad:

(14) Soy arére, soy consciencia, soy Orunla.

b. Aché o ashé (yoruba) 'bendición, gracia, virtud, poder, palabra, alma, amén, atributos y objetos que pertenecen a los Orisha.

(15) Van Van viene como va, de la mano de Elegguá Viene con tremendo aché [...] / Y aché pa'uste' [...] / Aché pa'todos los cubanos.

c. Sandunga, de origen bantú, en el español hablado en Cuba significa que alguien tiene gracia cuando baila o camina. La palabra sandunguero es derivada de sandunga y en el habla coloquial cubana se emplea a menudo en referencia a una mujer coqueta y a su modo de caminar:

(16) ¡Sandunga, Sandunguera, Sandunguera, se te va por encima la cintura / No te muevas más que te vas por encima del nivel.

(Cf. Ratia, 2015)

3. Vocablos de origen africano en el portugués de Brasil: el Candomblé y la “lengua de santo”

Las voces provenientes de lenguas africanas se han integrado al sistema lingüístico del portugués mediante préstamos y calcos, que reflejan la marcada influencia africana en determinados niveles lingüísticos socioculturales del portugués brasileño, sobretodo en lo que se refiere a los dialectos regionales. Según el inventario de Castro (2001), hay 3.517 términos de origen africano en portugués brasileño. En su mayoría se refieren al universo religioso, seguidos de términos relacionados con la cocina, la música, la danza, etc.

Castro (2022) realizó un estudio de los préstamos lexicales de origen africano en el lenguaje popular de Bahia (LP), específicamente del Reconcavo y de la ciudad de Salvador, ciudades conectadas históricamente por cuatro siglos de asimilación y integración de elementos culturales de procedencia africana y europea y que albergan en la

actualidad aproximadamente un 75% de la población de ascendencia africana en relación al total de habitantes. En su investigación ha identificado cinco niveles o ámbitos de lenguaje con arreglo al mayor o menor grado de integración fonológica y morfológica, cuyo empleo se hace presente no solo en las referidas hablas baianas sino que su uso se extiende a otras regiones de Brasil. De los cinco ámbitos de lenguaje identificados, asumen gran protagonismo los dos primeros relacionados a la terminología religiosa de los candomblés y el lenguaje de comunicación propio del “povo de santo”, grupos adeptos de los candomblés, los otros niveles dicen repeto al lenguaje popular y regional de Bahía y al de portugués de Brasil de modo general.

La influencia mútua ejercida entre lengua y religión observada en el vocabulario de los paleros de la Regla de Palo Monte en Cuba encuentra su paralelismo en el léxico predominante de los practicantes del Candomblé en Brasil. Como apunta Castro (2022), hoy en día, los llamados cultos afrobrasileños, siguen siendo la principal fuente de préstamos africanos en el portugués de Brasil. Cada uno de los cultos afrobrasileños o Candomblés en Bahía conforman un tipo de organización sociorreligiosa, o comunidad de “terreiro”, basada en patrones de tradiciones africanas que conforman un sistema de creencias que les son propias. La estrecha relación entre culto y lengua se revela en la división de los candomblés en “naciones”, que se autodenominan Jeje (Ewe), Mina, Nagô, Ketu, Ijexá, Congo o Angola. Cada nación se distingue por medio de un repertorio lingüístico de origen africano específico de sus ceremonias ritualísticas y determina directamente su sistema léxico en el que predomina un vocabulario basado en las lenguas Fon y Ewe de Benín (antiguo Dahomey) y Togo, entre otras.

Las palabras del grupo bantú (Congo y Angola), por su mayor antigüedad, están más integradas en el sistema lingüístico portugués, lo que demuestra que podrían haberse originado en una zona geográfica más amplia, teóricamente en toda la región al sur del ecuador, como ocurre, entre otras, con las palabras candomblé, senzala, quilombo y miçanga. En lo que concierne a la terminología religiosa del candomblé baiano, entre las naciones bantú de Bahía se averigua el predominio de términos de tres lenguas costeras como el kikongo, el kimbundu y el umbundu, especialmente de los dos primeras. El término Candomblé, por lo general, hace referencia a las sociedades religiosas que tienen como líder un sacerdote de máxima autoridad, popularmente conocido como “mãe de santo” (madre del santo) o “pai de santo” (padre del santo), que reciben el título genérico de humbondo o humbono (étimo Ewe-Fon, entre las naciones Jeje-Mina); respectiva-

mente, ialorixá o babalorixá (étimo Yoruba) entre las naciones Nagô-Ketu-Ijexá; y mame-to/nêngua o tateto/tata (étimo Bantú) entre las naciones Congo-Angola. En todos esos grupos se verifica el fenómeno de la posesión o el trance místico causado por deidades o santos, también llamados de vodum (étimo Ewe-Fon) entre las naciones Jeje-Mina, orixá (Yoruba etymon) entre las naciones Ketu-Nagô-Ijexá e inquice (Bantu etymon) entre las demás naciones Congo-Angola (Castro, 2022, p. 68-69)

El repertorio lingüístico de la lengua de los santos de Bahía, comprende una terminología religiosa y mítica que, apesar de su aparente forma portuguesa, se basa en sistemas léxicos de diferentes lenguas africanas que probablemente se hablaron en Brasil durante la esclavitud. Esta lengua ritual se compone de palabras que describen la organización sociorreligiosa del grupo, los objetos rituales y sagrados, la gastronomía ritual, los cantos, los saludos y las expresiones relacionadas con las creencias, las costumbres específicas, las ceremonias y los ritos mágicos. Las voces africanas fueron apropiadas por la lengua portuguesa en diversos ámbitos culturales, y conservaron su forma y significado original a través de préstamos de diferentes tipos:

- préstamos lexicales:
 - simples: *bozó*, *ialorixá*, *babalorixá*, *corcunda* etc;
 - compuestos: *Nanã Burucu*, *nêngua-de-inquice* etc.
 - calcos y préstamos por traducción:
 - simples: *despacho*, *terreiro* etc;
 - compuestos: *mãe de santo*, *pai de santo* etc.
 - hibridismos:
 - simples: *candomblezeiro*, (raíz africana + sufijo português); *esmolambar* (prefijo português + raíz africana + sufijo português);
 - compuestos: *despacho de Exu* (calco + préstamo lexical).
- (Adaptado de Castro, 2022, p. 81)

Algunos de los préstamos léxicos simples resultaron en calcos en portugués: “santo” es calco de las voces orixá = vodum = inquice que corresponden a “orisha” (Yorubá), “vodu” (Fon) y “nkisi” (Banto), respectivamente. “Dois-dois” (gêmeos) es calco de ibeji (Yorubá), hoho (Fon) mabaça (Banto) (Cf. Castro, 2022, p. 82) En ocasiones, el vocablo de base africana posee una semejanza morfológica y fonológica con una palabra ya existente en português, a ejemplo de *assento* (port.) y ‘assento’ (fon), lugar donde se asientan

los objetos consagrados a una deidad y *jira* (de ‘girar’, port.) y *njila/nijira* (banto), ‘rumbo’, ‘camino’, comúnmente utilizada en expresiones como ‘abrir o hacer la jira’, significando dar inicio a una ceremonia religiosa.

En lo que hace al léxico no vinculado al ámbito religioso, se señala la presencia del elemento africano del grupo banto con aproximadamente 71% de préstamos integrados al portugués así como vocablos derivados que contienen una única raíz del grupo banto. Por lo general, son voces de uso popular en Brasil y se *jiló, dendê, tanga, maconha, coringa, dengo, fubá, muamba, sunga, samba, banguela, bunda, moleque, carimbo, miçanga, macumba, caçula (benjamín) etc.* (idem)

Similarmente, en Cuba, el empleo de bantuísmos no religiosos se atestigua en trabajos como los de Avilés Delgado (2015), quien hizo una encuesta con los hablantes del municipio Primero de Enero, en la provincia Ciego de Ávila. Los resultados de los datos recogidos en su investigación desmuestran que del total de 45 informantes, un promedio de 79,7 % emplean bantuismos. El 44,4% asumió una actitud lingüística negativa ante la utilización de: ñinga, timbales y cúmbila. El 31,1 % lo hizo ante fula (dólar; persona mala), timbales (tener coraje), quimbar (acto sexual), ñinga (mierda), titingó, tucutú, cúmbila, y cumbancha (juerga, diversión, fiesta). Los informantes de género masculino utilizan bantuísmos más asiduamente, ello lo manifestó un promedio de 82,25% en casos como cafunga, candanga (diablo; tonto) y fula (dólar; persona mala). Superan a un 77,7% de féminas que se destacaron en el uso de algunos bantuísmos como bambula (tejido) y bitongo (tímido, mimado; niño de mamá/de papá). Por otra parte, los bantuismos más estables y de mayor uso pertenecen a los campos semánticos de la música, las comidas y bebidas. Ejemplos: bembá (labios carnosos, gruesos) bembé (festividad), bomba, bongó (dos tamborcitos), cachimba, cachumbambé (balancín de niños), changüí (mús. choteo), chimpancé, conga, dengue, fufú (mogo de plátano), guaguancó (rumba), guarapo (jugo de caña), malanga (ñame), mambí (guerrillero independentista), marimba (especie de pianillo), ñame, quimbambas, quimbar (chocar una bola con otra), quimbombó, quimbambas, tángana (discusión, griterío), tango, timbales (instrumento musical) y zunzún (pájaro pequeño). De entre los menos utilizados se cuentan: Ñángara (militante), zangandongo (con la acepción de haragán), quimbo (machete; vivienda rústica, candonga (mercado privado) y cúmbila (compinche, socio, amigo) (Avilés Delgado, 2015, p. 11-12)

4. Léxico y cultura en la enseñanza de español como lengua extranjera

El proceso de enseñanza-aprendizaje del español, como parte integrante de la educación formal del alumnado brasileño, puede y debe incluir la reflexión acerca del uso y de la valoración del lenguaje entre los diferentes grupos sociales de un país. Dada la estrecha relación entre lengua, cultura y sociedad y que el léxico es un reflejo de la herencia lingüística y cultural de un pueblo, el aula se concibe como el ambiente idóneo para abordar temas transversales relevantes tales como las tradiciones, costumbres y creencias religiosas de un pueblo.

Hemos visto, anteriormente, la trascendencia que tiene la cultura en el léxico de una lengua, específicamente, la fuerte influencia que los cultos religiosos de base africana ejercieron en la selección léxico-semántica del portugués y del español, mediante la inserción y adaptación de voces de procedencia africana. En ese sentido, el estudio de los africanismos presentes en el español hablado en Cuba y en el portugués de Brasil es fundamental para el reconocimiento y valoración de la pluralidad cultural que caracteriza las sociedades brasileña y cubana. Por ello, traer a la clase textos y actividades que contemplen la temática de los cultos religiosos de origen africana practicados por seguidores de ambos países, contribuye significativamente para la educación lingüística e intercultural del estudiante, al permitir su acceso a otros conocimientos y percepciones acerca de América Latina, libres de prejuicios y estereotipos que, lamentablemente, siguen siendo reforzados en los medios de comunicación. Respecto de ello, en el primer apartado que trata de la “Configuración de una identidad cultural”, el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) presenta entre las habilidades y las actitudes interculturales que el alumno precisa desarrollar la toma de conciencia de la carga de filtros y estereotipos presentes en los juicios de valor, en los comportamientos y en las reacciones que pueden dejar trasparecer percepciones etnocéntricas o sociocéntricas de otras culturas diferentes de la propia. En ese aspecto, cobra mayor importancia establecer en el aula un paralelo de comparación entre el español cubano y el portugués brasileño, lenguas que, además de compartir rasgos tipológicos comunes, poseen lexías remanentes que revelan la misma herencia africana, consecuencia de un contexto histórico-social semejante en muchos aspectos. Por lo tanto, la enseñanza del español a través del eje lengua-cultura pasa por un proceso que capacite al alumno para

[...] captar rasgos comunes entre la cultura de origen y las culturas con las que se establece contacto (afinidades, concomitancias, huellas históricas o etnográficas, préstamos lingüísticos, etc.); aceptar las culturas con las

que se establece contacto, al margen de sesgos que lleven a concebirlas como variaciones de la cultura de origen, culturas inferiores, etc.; percibir y apreciar las culturas con las que se establece contacto desde diferentes perspectivas y decidir en qué medida se completa la propia identidad cultural con las aportaciones recibidas a partir del contacto con hechos o productos culturales de otras comunidades. (Instituto Cervantes, 2006)

Conforme se recomienda en los PCNs, resulta sumamente enriquecedor para el estudiante el desarrollo de una comprensión más realista de la complejidad cultural de un país y también de una percepción crítica de las visiones tradicionales, idealizadas y parciales de una cultura, por lo que hay que evitar la reproducción de dichas representaciones en el discurso pedagógico, concretamente en el material didático (Brasil, 1998, p 48).

En consonancia con la propuesta de la BNCC (Brasil, 2019), para el abordaje de los temas contemporáneos transversales y de la multiculturalidad en el aula, la enseñanza de una lengua extranjera, concebida como puente de contacto con otras culturas y maneras distintas de ver la realidad, debe incluir en las prácticas de recepción y producción escrita y oral contenidos sobre hábitos y costumbres de los diferentes grupos sociales latinoamericanos, de sus tradiciones étnicas, religiosas y culturales. Por otra parte, vale notar que los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN) para Lenguas Extranjeras no incluyen la religión como tema transversal, pero sí abordan temas como la ciudadanía, el pensamiento crítico y el respeto a la diversidad. Sin embargo, los temas religiosos se tratan ampliamente en el apartado de Educación Religiosa que, si bien no es una asignatura obligatoria en todos los centros, se rige por directrices como el Currículo Común Nacional (BNCC). Los temas religiosos en la BNCC incluyen: identidad, alteridad, manifestaciones religiosas, creencias y filosofías de vida, ética, espiritualidad y el sentido de la vida, con el objetivo de promover el diálogo, la tolerancia y el respeto a la diversidad religiosa.

El Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) integra los referentes culturales en sus objetivos de enseñanza-aprendizaje, clasificándolos en tres bloques: conocimientos generales sobre países hispanohablantes, saberes y comportamientos socioculturales, y habilidades y actitudes interculturales. Estos referentes abarcan desde la geografía y la política hasta la vida cotidiana, la identidad cultural y la interacción entre culturas, buscando formar hablantes competentes y sensibles a la diversidad. La integración de esos contenidos consiste en relacionar la gramática, el léxico y la comunicación con el contexto cultural, proporcionando un marco para el aprendizaje y la enseñanza del español. El tema de la religión (1.10.) se incluye en el apartado de Saberes y comportamientos socioculturales (3.3.) y enumera como principales contenidos:

- Valor que se da a la fe: implicaciones sociales en los países hispanos
- Creencias asociadas al dogma y al credo de las principales religiones
- Manifestaciones religiosas y seudorreligiosas, sincretismo, telepredicadores, santería.
- Religiones y deidades precolombinas como el dios maya Kukulcán, el azteca Tláloc.
- Representaciones de los dioses precolombinos
- Imaginería popular religiosa: la virgen de la Caridad del Cobre, en Cuba.
- Representaciones y deidades santeras: Changó.

(Instituto Cervantes, 2006)

Los africanismos son palabras de origen africano que forman parte del léxico español y son útiles en la enseñanza de español como lengua extranjera, especialmente para estudiantes brasileños que tienen la oportunidad de conocer la diversidad lingüística y cultural de hispanoamérica, así como la suya propia. Conocer el origen y empleo de palabras como bachata, banana, chimpancé, marimba, ñame, safari, zombi y guarapo promueve el enriquecimiento cultural y proporcionan una perspectiva más amplia de la historia y la cultura de las comunidades africanas y afrodescendientes que han influido en el español peninsular y americano. Además de ello, el estudio del léxico de origen africano puede generar un sentido de familiaridad y pertenencia, facilitando la conexión entre los estudiantes, sobre todo si éstos provienen de África o tienen antecedentes africanos, como es el caso de buena parte de estudiantes brasileños.

El léxico de un idioma o de una comunidad específica de hablantes es uno de las principales niveles de manifestación de diversidad lingüística, por lo que su estudio es fundamental para comprensión de que el español es una lengua en constante evolución y que su riqueza proviene de múltiples influencias lingüísticas, como las lenguas de base africana e indígena. La integración de los africanismos en el aula se puede hacer desde actividades simples como crear listas de vocabulario (africanismos) relacionados con temas específicos como música (bachata, marimba), comida (banana, ñame, guarapo) o naturaleza, fauna y flora (chimpancé, zombi). Aquí caben actividades lúdicas como integración de estas palabras en juegos de palabras, sopas de letras o ejercicios de rellenar huecos para que los estudiantes memoricen el vocabulario de forma más efectiva.

4.1 Propuesta didáctica

Tema

Tradiciones y creencias religiosas sincréticas en Cuba, como la santería o La Regla de Palo Monte.

Aplicación: se presenta una secuencia de actividades centradas en el componente léxico. A través del abordaje lexical, se van descubriendo los principales ámbitos de la herencia africana en el lenguaje y la cultura del español cubano y el portugués brasileño.

Nivel de adecuación

B1 - B2 (alumnos brasileños de E/LE) (adaptable)

Objetivos

GENERAL:

Presentar los africanismos presentes en léxico del español cubano y del portugués brasileño, provenientes de préstamos de las lenguas del África subsahariana.

ESPECÍFICOS:

Aproximar al alumnado al contexto lingüístico y cultural de Cuba a través del aprendizaje del español como L2, estableciendo un paralelo de comparación con el elemento africano en el portugués de Brasil.

Ampliar conocimientos léxicos y funcionales en español como LE, a través de los africanismos.

Conocer las tradiciones culturales afrocubanas como los cultos religiosos de ascendencia africana.

Conocer y valorar la variedad lingüística del español y del portugués brasileño.

Contenidos

Africanismos. Léxico del español cubano y del portugués brasileño provenientes de préstamos de las lenguas del África subsahariana: malanga, bongó, ñame, funche, ecobio, cachimba, timba, dengue, etc.

Campos semánticos

La Religión, La música, El baile, La comida.

Tarea 1

Un aspecto importante de la Santería cubana es el culto a los Orishas a través de las comidas, la música, los bailes, etc. Escucha con atención la canción.

Quimbombó

(PALO! “Quimbobó” • Musica Cubana Salsa Jazz Funk)

(Escrita por Leslie Cartaya & Steve Roitstein)

Coro:

Quimbombó quimbombó

dame cualquier cosa menos quimbombó.

Resulta que el otro día me invitaron a comer
diciéndome que tenían los manjares del placer
Me pasé to' el mediodía preparando el paladar
pero lo que no sabía era lo que iba a encontrar. ¿Qué crees? (Coro)

Y yo que me imaginé un puerquito bien asa'o
con cebolla por encima y ajito machaca'o
O un pedazo de yuca flotando en un buen mojito
pero de eso na' mi hermana, ni la yuca, ni el puerquito (Coro)

Prefiero un lacón con papas y tú eso lo sabes bien
¿Entonces por qué me llevas a la casa de Senén?
Su abuela vegetariana no hace más que cocinar
la sopa de mejorana que no puedo soportar (Coro)

Para Yemaya, Oshún, y pa' Shangó

Ay mira traigo mi quimbombó, que mira traigo mi quimbombó
quimba quimba quimbombó
oye traigo mi quimba mi quimba quimbombó
traigo traigo flores bonitas, traigo flores bonitas Shangó

1. Busca en el DRAE el significado de la palabra *quimbombó*. una palabra que proviene del bantú, lengua africana. Averigua si tiene equivalente en portugués.
2. Se hace alusión a tres de los orishas más importantes de la santería cubana. Di cuáles son e indica los nombres de las deidades que les corresponden en Brasil. En este link puedes encontrar informaciones de tu interés: <https://brasilecola.uol.com.br/religiao/os-orixas.htm>

Tarea 2

a) Relaciona cada una de definiciones siguientes con el orisha del panteón cubano:

Oyá o Yansa - Oggún - Ochosi - Shangó - Oshun - Babalú Ayé – Yemaya

1. Es un dios yoruba muy conocido y venerado. Es invocado por cualquier miseria humana, pero principalmente por enfermedades. Si no se cumplen las promesas que se le hacen, castiga con enfermedades de la piel.
2. Orisha guerrero que representa la fortaleza, el trabajo y la fuerza. Es el dios de las armas, las herramientas y su símbolo es el hierro.
3. Es el mejor de los cazadores. Es el santo de las prisiones, orisha de la cárcel, la justicia y los perseguidos.
4. Reina del mar, protectora de los niños y las madres. Es madre de todos los orishas y un modelo de madre universal, protectora de los niños y mujeres embarazadas.
5. Reina en las aguas dulces del mundo, los arroyos, manantiales y ríos. Posee las virtudes más apreciadas en la mujer, es coqueta, bella y sensual. Es dueña del amor, la miel y el oro.
6. Es la orisha del cementerio, dueña de los vientos y del aire que respiramos. Es violenta y guerrera que combate con dos espadas, auxiliada por los muertos.
7. Es uno de los orishas más populares, representa la alegría de vivir. Es el dios de la guerra, dueño del rayo, el trueno, el fuego, el baile y la música, expresada por los tambores Batá. Sus hijos son voluntariosos, enérgicos, altivos, inteligentes y coléricos.

b) ¿Conoces los orishas de la santería afrobrasileña? Apunta las semejanzas con las características de dioses cubanos. Pincha en el link y busca más informaciones sobre la santería cubana: <https://norfipc.com/cuba/orishas-dioses-santeria-cubana-religion-yoruba.php>

Tarea 3

Completa las proposiciones utilizando las siguientes palabras.

RUMBA, BANTÚ, CONGÓ, FUFÚ, YORUBA, GUAGUANCÓ, ORISHAS, TIMBALAYE

- a. El español hablado en Cuba recibió la influencia del vocabulario oriundo de lenguas del África subsahariana, como el yoruba y de las lenguas de la gran familia _____.
- b. De la religión _____ procede el culto a los _____ que son deidades que gobiernan las fuerzas de la naturaleza y los asuntos de la humanidad.
- c. El _____ es un ritmo oriundo de La Habana y pertenece a la familia de la _____, sonoridad de origen afrocubano que involucra elementos de

la música española. Por lo atractivo del ritmo para quienes visitan la isla de Cuba, cada año se celebra el Festival _____ usualmente en Agosto, con un amplio programa de divulgación.

d. El _____ de plátanos con chicharrones es un platillo tradicional de origen africano y una parte fundamental de la dieta cubana.

Tarea 4

Luego de hacer una lectura atenta de los textos, contesta a las proposiciones que se te presentan a continuación.

Texto 1

Influencia africana en la culinaria cubana

Costumbres culinarias de africanos y españoles se integraron a la base aborigen para dar paso al desarrollo de la cocina cubana, una genuina combinación de culturas sobre la mesa.

Del continente africano, los cubanos recibimos el plátano, el quimbombó, el ñame, la gallina de Guinea, y platos como el fufú, el funche y los tostones (chatinos o plátanos verdes a puñetazos; o sea, el patacón de Colombia). De las culturas africanas también nos viene la costumbre de comer arroz blanco mezclado con los demás alimentos, así como el gusto por las frituras y las salsas.

A diferencia del arroz hervido que comen los asiáticos, en Cuba se cocina según el estilo que impusieron nuestros ancestros negros: con grasa, que quede más bien seco y desgranado y mezclado con otros alimentos, especialmente con frijoles.

En general, gran parte de la técnica culinaria cubana fue aportada por los africanos, pues eran ellos los principales cocineros de personas con ciertos recursos, tanto en las ciudades como en las haciendas rurales.

Puede afirmarse que el sentido del gusto cubano está moldeado por una herencia de texturas, colores, olores y sabores provenientes de la cocina yoruba.

(<https://toursabor.com/africanos-y-espanoles-se-encuentran-en-la-cocina-cubana/>)

1. Extrae del texto nombres de alimentos y tipos de comidas que proceden del continente africano.
2. Cita un plato típico de Brasil que también presente influencia africana y comenta si tiene elementos en común con los platos cubanos.

Texto 2

¿Por qué celebramos a San Lázaro en Cuba? Conoce su devoción

Una vez más, este 17 de diciembre muchas personas en Cuba celebran la fiesta en honor de San Lázaro, asociado al orisha Babalú Ayé. Asimismo, son numerosas las manifestaciones de fe y devoción que muestran los antillanos alrededor del mundo, pues se le conoce como un santo verdaderamente milagroso.

En primer lugar, recordemos que San Lázaro es una de las figuras religiosas más veneradas en Cuba después de la Virgen de la Caridad del Cobre. De hecho, en el corazón de muchos feligreses antillanos ocupa el segundo lugar de popularidad, ya que goza de la credibilidad y devoción de muchos.

Relación de San Lázaro y Babalú Ayé en Cuba

Sin duda, la popularidad de San Lázaro en Cuba se debe al fuerte al sincretismo religioso que hay en la Isla, y que fusiona creencias católicas con yorubas. En consecuencia, a este santo de la iglesia católica se le asocia directamente con una importante deidad de la santería cubana, Babalú Ayé.

Según la tradición yoruba, Babalú Ayé fue un orisha que desobedeció a Orula y como resultado lo castigaron con lesiones y llagas en su cuerpo. De hecho, por esta razón siempre lo seguían algunos perros quienes lo buscaban para lamer sus llagas, hasta que la afección produjo su muerte.

No obstante, Ochún sintió lástima por Babalú Ayé y de manera habilidosa consiguió que Olofi le devolviera la vida a quien fue antes su pareja. Finalmente, este orisha regresa pero esta vez transformado en un ser caritativo tras experimentar el sufrimiento de la enfermedad, a quien acuden aquellos que buscan sanarse.

Sincretismo entre el orisha Babalú Ayé y San Lázaro en Cuba

Tal como mencionamos al inicio, y como sucede con los orishas de la santería de Cuba, Babalú Ayé es relacionado con un santo católico. Esto, como resultado del sincretismo religioso que implementaron los esclavos africanos llevados a Cuba y forzados a convertirse al cristianismo, para mantener sus prácticas yorubas. Por lo tanto, los creyentes asociaron a este orisha con la figura de San Lázaro, perteneciente al cristianismo católico.

Alrededor de toda la Isla, los feligreses entregan numerosas ofrendas y sacrificios a este santo, a quien acuden sobre todo pidiendo milagros de sanación. Además, aunque se trata de un santo católico, en Cuba las fiestas de San Lázaro son mayormente dedicadas a los

fieles de la santería.

Finalmente, estos festejos se hacen en el poblado de Rincón, en Boyeros (La Habana), donde está el **Santuario Nacional de San Lázaro**.

(Adaptado de <https://www.dimecuba.com>)

1. En el texto hay diversas palabras y expresiones relacionadas con la práctica religiosa católica y yoruba. Indica cuáles son.
2. Basándote en las informaciones del texto, da la definición de “sincretismo religioso”.
3. ¿Cuál es el tema principal de texto? Resume en cinco líneas el contenido del texto, tratando de contestar a la pregunta que encabeza su título.
4. ¿Conoces casos de sincretismo en los cultos religiosos de tu país? Coméntanos si tiene relación con la santería africana.

Tarea 5

¡Utilizamos diccionarios y corpora en línea! En esta actividad vamos a familiarizarnos al género "entradas lexicales" de la microestructura del diccionario, así como interpretar la información lexicográfica contenida en el artículo lexicográfico: términos referentes a las clases o categorías de los lexemas de entrada, género, formación (derivación) procedencia geográfica, variedad dialectal o regional, paráfrasis y términos sinónimos. Asimismo, Te invitamos a que conozcas los recursos lexicológicos y lexicográficos disponibles para consultas en el banco de datos de corpus digitales.

1. “Me dio bilongo” es una expresión popular, especialmente en la música caribeña, que significa que te han hecho un hechizo o encantamiento, a menudo por amor, resultando en un enamoramiento profundo e inexplicable. Haz una búsqueda en diccionarios digitales del significado del vocablo “bilongo”.

Real Academia Española ©

bilongo

1. m. coloq. Cuba. Brujería, mal de ojo, hechicería.

(<https://dle.rae.es/bilongo?m=form>)

Diccionario de americanismos © 2010

bilongo.I.1.m. *Cu, RD. En las religiones afrocubanas, maleficio, hechizo. pop + cult → es-*

pon. ♦ bilongazo.

(<https://www.asale.org/damer/bilongo>)

bilonguear.I.1.tr. *Cu.* Causarle *una persona* a alguien una enfermedad o maleficio por medio de un **bilongo**. pop + cult → espon.

2. Consulta el banco de datos del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI) y averigua la frecuencia y contexto de uso de la palabra bilongo.

3. En el proceso de migración lingüística, algunas palabras africanas llegaron al español a través de otras lenguas como el portugués. Busca el origen y significado de “cachimba” en español y su equivalente en portugués brasileño tratando de comprobar si se emplean de modo semejante.

cachimba

Del quimbundo *kišima* ‘hoyo, poza’, quizá a través del port. brasileño *cacimba* ‘poza’, ‘hoyo que se hace para buscar agua’ y *cachimbo* ‘pipa’¹.

1. f. pipa (|| utensilio para fumar).

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo, se ha explorado la profunda influencia lingüística y cultural de las lenguas africanas subsaharianas en el español de Cuba y el portugués de Brasil. Esta interacción, surgida principalmente a raíz de la trata esclavista, se manifestó en la incorporación de numerosos vocablos, giros idiomáticos y jergas, especialmente en ámbitos como la religión, la música, la comida y atributos culturales. Vocablos procedentes de las lenguas africanas se preservaron a través de los cultos de religiones sincréticas en Cuba, donde se destacan las lenguas rituales de la santería (yoruba-lucumí), la Sociedad Abakuá (efik-ibibio) y la Regla de Palo Monte (kikongo-bantú). Por su parte, en Brasil, la “lengua de santo” adquiere protagonismo en los cultos afrobrasileños como el Candomblé, Umbanda y Tambor de Mina, caracterizados por términos procedentes del yoruba, jeje (ewe/fon) y bantú.

A través del estudio de los africanismos en el español y el portugués es posible establecer puntos de comparación tanto en el nivel cultural como en el lingüístico. Tanto en Cuba como en Brasil, están presentes el sincretismo religioso marcado por la fusión de creencias y prácticas religiosas diferentes, como la identificación de santos católicos con

orishas africanos. Ambos países comparten la Religión del orisha, aché, babalao / orixá, axé, babalorixá. La lengua palera cubana encuentra su equivalente en la lengua de santo, ambas son producto de las variedades lingüísticas rituales usadas en cultos afrocubanos y afrobrasileños, con fuerte presencia léxica africana.

Desde la perspectiva didáctica, el estudio de los africanismos en el aula fomenta la visión intercultural y permite reflexionar sobre la diversidad y riqueza lingüística del español y el portugués. La apreciación de la pluralidad cultural se da mediante la integración de contenidos que ponen de relieve la especial relación entre el léxico y el contexto cultural.

Referencias

AVILÉS DELGADO, A. El uso de bantuismos no religiosos en el municipio Primero de Enero. Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez. Universidad & Ciencia. Vol. 4, p. 1-16, marz., 2015.

BONVINI, E. Línguas africanas e português falado no Brasil. *In*: FIORIN, J. L.; PETTER, M. (Orgs.). África no Brasil: a formação da língua portuguesa. 2. ed 1. reimpr. São Paulo: Contexto, p. 15-62, 2014.

BRASIL. Parâmetros curriculares nacionais: terceiro e quarto ciclos do ensino fundamental: introdução aos parâmetros curriculares nacionais. Brasília: MEC/SEF, 1998. Disponible en: <http://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/introducao.pdf>. Accesado en: 18 nov. 2025.

BRASIL. Ministério da Educação. Temas Contemporâneos Transversais na BNCC: Contexto Histórico e Pressupostos Pedagógicos. Brasília, DF: MEC, 2019. Disponible en: http://basenacionalcomum.mec.gov.br/images/implementacao/contextualizacao_temas_contemporaneos.pdf. Accesado em: 18 nov. 2025.

CASTRO, Y. P. Falares africanos na Bahia. (um vocabulário afro-brasileiro), Rio de Janeiro: Topbooks/ Academia Brasileira de Letras, 2001. Disponible en: <https://revistas.unica.br/index.php/uciencia/article/view/522> Accesado en 18 nov 2025.

CASTRO, Y. P. Africanias em terras brasílicas. Viva Voz, Belo Horizonte: FALE/UFGM, 2022.

FUENTES GUERRA, J.; SCHWEGLER, A.. Lengua y ritos del Palo Monte Mayombe: Dioses cubanos y sus fuentes africanas, Frankfurt a. M., Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft, 2005.

GARCIA CALVIÑO J.M. *et al.* Píldoras de español: cultura en la clase de E/LE [livro eletrônico] / Brasília, DF : Escritório de Educação da Embaixada da Espanha, 2021.

INSTITUTO CERVANTES. Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español. Instituto Cervantes, 2006. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/12_habilidades_y_actitudes_introduccion.htm. Accesado en: 20 dez. 2025.

LUJÁN VILLAR, J. D. El kikongo y su continuum en afrohispanoamérica; posibilidades etimológicas para su estudio. *Lingüística Y Literatura*, v. 40, n. 75, p. 94-120, 2018. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n75a05>

ORTIZ-LÓPEZ, Luis A. La herencia afrohispanica en Cuba: El léxico de origen africano en el español (afro)cubano de hoy. En *PAPIA*, 10, 78-99, 2000. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/315567973_La_herencia_afrohispanica_en_Cuba_el_lexico_de_origen_africano_en_el_espanol_afrocubano_de_hoy. Accesado en: 18 nov 2025.

PETTER, M. M. T. A presença de línguas africanas no português do Brasil. *Linguística*, Vol. 26, dezembro 2011: p. 78-96, 2011. Recuperado de: https://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/26_linguistica_078_096.pdf

RATIA, K. H. Las voces africanas en las canciones de los Van Van y otros grupos de música popular cubana. Trabajo de fin de máster en Filología Española Departamento de Lenguas Modernas Universidad de Helsinki, Junio 2015. Disponible en: http://www.acentolatino.fi/wp-content/uploads/2018/09/estudio_sobre_las_influencias_africanas.pdf Accesado en: 18 nov 2025.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). Disponible en: <http://www.rae.es> > Accesado: 23 dic 2025.

SCHWEGLER, A.; ROJAS-PRIMUS, C. La lengua ritual del Palo Monte (Cuba): estudio comparativo (Holguín/Cienfuegos). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, v. 8, n. 15, p. 187-244, 2010. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/41678432> Accesado en: 18 nov 2025.

VALDÉS ACOSTA, G. La herencia bantú en el centro de Cuba: los hechos lingüísticos. *Islas*, vol. 124, p. 23-31. 2017. Disponible en: <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/798>

VALDÉS BERNAL, S. Remanentes lingüísticos en el español de Cuba. *Islas*, Año 1. p. 18-21, Junio, 2005. Disponible en: <https://www.angelfire.com/planet/islas/Spanish/v1n1-pdf/18-21.pdf> Accesado en: 18 nov. 2025.

VALDÉS BERNAL, S. Las bases lingüísticas del español en Cuba. *In*: HERNÁNDEZ, Marlen A. Domínguez (Ed.). *La lengua en Cuba*. Estudios. Santiago de Compostela: USC, 2007.



Recebido em: dezembro 23, 2025

Aceito em: fevereiro 3, 2026